

Cuadernos del
Bicentenario
· CIHAC ·

Contextualización general y mirada retrospectiva de procesos de investigación y producción académica sobre historia agraria y rural costarricense y centroamericana desde finales de los años ochenta. Destaca contribuciones grupales e individuales relevantes, programas o proyectos y publicaciones institucionales o conjuntas sobre el desenvolvimiento del agro y la ruralidad en Costa Rica y Centroamérica. Sin realizar un análisis historiográfico exhaustivo, ofrece -desde la perspectiva del autor- una visión panorámica, identificando hitos, líneas de investigación y cuestiones medulares. Se refiere a la renovación conceptual y metodológica de los estudios históricos en el país a partir del decenio anterior, a la formación de base y de posgrado, y a los nuevos aires intelectuales y sociopolíticos en Centroamérica durante los años setenta y ochenta. Resalta la interlocución con otras ciencias sociales, estudios comparados y espacios de diálogo con diversas perspectivas académicas en los planos nacional e internacional, así como la realización de sucesivos balances historiográficos interpretativos y propositivos. Ubica la trayectoria conceptual, metodológica e investigativa del autor en el marco de procesos colegiados y esfuerzos colaborativos durante los años subsiguientes, en los espacios de encuentro entre Historia y Geografía, como también entre los estudios sobre sistemas de producción agrícolas y sobre el desarrollo rural.

CONSTRUCCIÓN COLEGIADA, DIALÓGICA Y PROGRESIVA DE UNA COMPRENSIÓN ENRIQUECIDA DEL AGRO Y LA RURALIDAD, EN PERSPECTIVA SOCIOHISTÓRICA CENTROAMERICANA

Mario Samper Kutschbach

Colección Cuadernos del Bicentenario · CIHAC

En el 2021 las sociedades centroamericanas celebrarán doscientos años de independencia política. En estos dos siglos, estos países han pasado por una serie de transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales que han modelado sus estructuras internas, que han modificado sus subjetividades y que les ha cosechado el presente que tienen. No es por eso sorprendente echar un vistazo a las ilusiones que tenían los individuos que vivieron los primeros años de independencia acerca del futuro de esta región y encontrarse que una buena parte de su programa político no se realizó o bien ocurrió de manera diferente a como lo imaginaron.

Es por eso que el Centro de Investigaciones Históricas de América Central ha decidido producir la presente colección de cuadernos cuyo propósito será reunir estudios, fuentes, bases de datos y propuestas teórico-metodológicas sobre la historia centroamericana.



CIHAC Centro de
Investigaciones Históricas
de América Central

ISBN: 978-9968-919-78-4



9 789968 919784

Mario Samper Kutschbach

Construcción colegiada, dialógica y progresiva de una comprensión
enriquecida del agro y la ruralidad, en perspectiva sociohistórica
centroamericana

Colección Cuadernos del Bicentenario · CIHAC

Centro de Investigaciones Históricas de América Central
Universidad de Costa Rica

— | No. 13 | —

CIHAC

Centro de
Investigaciones Históricas
de América Central

Cuadernos del
Bicentenario
· CIHAC ·

COLECCIÓN

CUADERNOS DEL BICENTENARIO · CIHAC

Comité editorial:

Dr. David Díaz Arias

Dr. Ronny Viales Hurtado

Dra. Elizet Payne Iglesias

Dr. Héctor Pérez Brignoli

307.72

S192c

Samper Kutschbach, Mario.

Construcción colegiada, dialógica y progresiva de una comprensión enriquecida del agro y la ruralidad, en perspectiva sociohistórica centroamericana / Mario Samper Kutschbach. - 1. ed. - San José: Universidad de Costa Rica, Vicerrectoría de Investigación, Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2020.

19 p.

18 x 25 cm.

Edición digital.

Colección Cuadernos del Bicentenario · CIHAC.

ISBN 978-9968-919-78-4

1. Sociología rural. 2. Agricultura - Historia - Centroamérica. 3. Condiciones rurales - Centroamérica.
I. Título. II. Colección.

Diagramación y artes finales: Baruc Chavarría Castro.

Corrección de pruebas: Baruc Chavarría Castro.

Fotografía de la portada: "Zona Rural" (2017), Mario Samper Kutschbach.

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE GENERAL	v
PRESENTACIÓN	
Colección Cuadernos del Bicentenario · CIHAC	vii
<i>David Díaz Arias</i>	
CONSTRUCCIÓN COLEGIADA, DIALÓGICA Y PROGRESIVA DE UNA COMPRESIÓN ENRIQUECIDA DEL AGRO Y LA RURALIDAD, EN PERSPECTIVA SOCIOHISTÓRICA CENTROAMERICANA	1
<i>Mario Samper Kutschbach</i>	
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	16
ACERCA DEL AUTOR	18

Colección Cuadernos del Bicentenario · CIHAC

David Díaz Arias

En el 2021 las sociedades centroamericanas celebrarán doscientos años de independencia política. En estos dos siglos, estos países han pasado por una serie de transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales que han modelado sus estructuras internas, que han modificado sus subjetividades y que les ha cosechado el presente que tienen. No es por eso sorprendente echar un vistazo a las ilusiones que tenían los individuos que vivieron los primeros años de independencia acerca del futuro de esta región y encontrarse que una buena parte de su programa político no se realizó o bien ocurrió de manera diferente a como lo imaginaron.

A la vez, es fácil identificar una continuidad en esos sueños iniciales surgidos al calor de la emancipación y los anhelos que se presentan en la actualidad, especialmente si se apunta a la idea de producir estados exitosos con economías dinámicas que alcancen las metas del desarrollo y aniquilen las desigualdades políticas, sociales, económicas y culturales. Así, esos sueños de desarrollo e integración entrelazan dos siglos de historia compartida y divergente en la construcción de la cultura política, la institucionalidad estatal y las estructuras económicas y de los modelos de sociedad y de cultura en los países centroamericanos.

La conmemoración del Bicentenario de la Independencia, por eso, nos invita a debatir sobre las vías históricas de producción de la institucionalidad política, económica, social y cultural en Centroamérica en general y de cada uno de los países que integran esa región en particular. Es por eso que el Centro de Investigaciones Históricas de América Central ha decidido producir la presente colección de cuadernos cuyo propósito será reunir estudios, fuentes, bases de datos y propuestas teórico-metodológicas sobre la historia centroamericana.

En ese esfuerzo, se incorporarán tanto trabajos nuevos que brinden importantes aportes a la historiografía del istmo, como estudios que se hayan publicado en el pasado y cuyo indiscutible aporte sigue siendo vigente hoy y legitima su recuperación. La colección pretende ofrecer espacio para la discusión de la historia centroamericana de los últimos dos siglos, impulsar con fuerza esa reflexión, recuperar análisis desarrollados en el pasado y motivar nuevas interpretaciones históricas. Su intención es difundir ampliamente esos productos, para que sirvan de base para entender la Centroamérica que vivirá el Bicentenario. Y todo eso enmarcado como parte de la labor fundamental que lleva adelante el CIHAC en la producción de investigación histórica sobre Centroamérica. Confiamos, por eso, que esta colección será muy importante para estudiantes de secundaria y universitarios, para profesores e investigadores y, en general, para que las sociedades centroamericanas puedan acercarse críticamente a la comprensión de su pasado.

CONSTRUCCIÓN COLEGIADA, DIALÓGICA Y PROGRESIVA DE UNA COMPRENSIÓN ENRIQUECIDA DEL AGRO Y LA RURALIDAD, EN PERSPECTIVA SOCIOHISTÓRICA CENTROAMERICANA¹

Esta mirada retrospectiva a la producción de algunos estudios sobre historia agraria costarricense y centroamericana durante las últimas tres décadas —hecha a manera de recapitulación y valoración de aportes colectivos e individuales más que de análisis historiográfico riguroso y exhaustivo— se elaboró originalmente a propósito de la publicación en portugués de un ensayo de exploración conceptual del autor sobre historia social agraria, treinta años después de su aparición en castellano.² Busca ofrecer una contextualización inicial y un vistazo muy general y selectivo a ciertos procesos de reflexión y elaboración interpretativa por parte de quienes hicieron sucesivas contribuciones grupales e individuales a la comprensión de la historia social, rural y agraria del istmo centroamericano, especialmente en, desde o sobre Costa Rica, frecuentemente en perspectiva comparada y en diálogo con otras visiones, tanto académicas como de algunos de sus protagonistas. Si bien fue escrito en primera persona, por solicitud de los organizadores del volumen colectivo y por la naturaleza de la reflexión propuesta, subraya la naturaleza grupal de los procesos académicos en cuestión, así como la relevancia de sus anclajes institucionales y de los diálogos, intercambios y esfuerzos colaborativos interuniversitarios e internacionales.

El punto de partida de esta relación es la fase inicial de la renovación historiográfica generada en el istmo, y especialmente en Costa Rica, a partir de la década de 1970. A ella contribuyeron importantes avances conceptuales anteriores y nuevos abordajes precedentes de la Historia en general y de una historia social totalizante, especialmente en Europa, conocidos primero indirecta y luego más directamente por jóvenes profesores y estu-

1 Una versión anterior de este texto, para lectores lusoparlantes, se publicó como “Posfácio: Construção colegiada, dialógica e progressiva de uma compreensão enriquecida do agro e da ruralidade, em perspectiva sócio-histórica centro-americana”, complementando la versión portuguesa de un texto de 1989: Mario Samper, “Historia social agraria: elementos conceptuales para su análisis”, en *Historia: teoría y métodos*, ed. Elizabeth Fonseca (San José: EDUCA, 1989), 125-78. La versión portuguesa de ambos textos se encuentra en: Dayane Nascimento Sobreira, Júlio Ernesto Souza de Oliveira y Rafael Sancho Carvalho da Silva, *História Agrária: conflitos e resistências (do Império à Nova República)* (Salvador, Bahía: Universidade Federal da Bahia, 2020).

2 Por la naturaleza, propósito y extensión de este ensayo, se obviarán referencias específicas, pero quien tenga interés puede consultar sucesivos balances historiográficos publicados en la *Revista de Historia* (Universidad Nacional) por el autor y más recientemente por otros historiadores costarricenses, disponibles en <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia>.

diantes locales, con las demoras propias de una época en la cual el conocimiento y la información circulaban a otros ritmos y por otras vías.

Los aprendizajes incipientes de una nueva camada de historiadores e historiadoras de la región, crecientemente expuestos a nuevos aires intelectuales durante los años setenta y ochenta —de la cual formé parte— se dieron en un contexto sociopolítico que invitaba a cuestionar paradigmas establecidos. El reto de abrir ventanas para que éstos pudieran circular libremente era ineludible en una región que transitaba dificultosamente desde el autoritarismo hacia algún tipo de democracia, desde Guatemala hasta Nicaragua. Costa Rica, país de refugio o simplemente de arraigo temporal o permanente para intelectuales centro y sudamericanos por sus condiciones relativamente favorables, se benefició extraordinariamente de sus contribuciones a la investigación, al pensamiento y a la cultura. La postulación oficialmente bendecida, históricamente simplista e ideológicamente sesgada del excepcionalismo de una supuesta democracia agraria colonial y post-colonial, comenzó a someterse a crítica historiográfica, conceptual y política. Las nuevas interrogaciones y respuestas interpretativas, enriquecidas por aportes foráneos y reflexiones comparadas, nos ayudaron a repensar tanto las particularidades como las afinidades de la historia social costarricense, y en particular de su faceta rural y agraria, al contrastarla con otras experiencias históricas dentro y fuera de la región y al observarla desde ángulos distintos, con otras herramientas teóricas y metodológicas.

A la formación de base que recibimos quienes entonces éramos jóvenes estudiantes de Historia en las universidades del istmo, tanto estatales como, en algunos países, de la red jesuita, con la fuerte vinculación y sentido de compromiso de unas y otras con la sociedad, se sumó el contacto directo con el pensamiento histórico europeo más avanzado, primordialmente francés hacia los años setenta, y luego con la riqueza y diversidad de los posgrados estadounidenses, con sus plurales tradiciones académicas, sus formidables bibliotecas y su capacidad de atraer a grandes historiadores europeos y latinoamericanos. Nuestra necesidad de hacer una relectura de la historia social del país y de la región, para entender su presente y participar en la construcción de su futuro, se conjugó con la posibilidad de acceder, progresivamente, a recursos conceptuales e historiográficos antes desconocidos para nosotros, o conocidos sólo por referencias.

En los procesos formativos al interior de nuestra región, y especialmente de Costa Rica, fueron fundamentales las enseñanzas de dos historiadores latinoamericanos de primer nivel con formación doctoral parisiense, el brasileño *Ciro F.S. Cardoso* —quien ya no está con nosotros— y el argentino *Héctor Pérez Brignoli*, quienes trabajaron posteriormente en universidades centroamericanas y compartieron generosamente sus conocimientos, su asesoría y su amistad. A ellos se sumaron, entre otros, los aportes enriquecedores de la geógrafa histórica inglesa *Carolyn Hall*, quien a partir de su tesis doctoral se radicó en Costa Rica, y del historiador estadounidense *Lowell Gudmundson*, con fuertes vínculos al país, quien dedicó buena parte de su vida profesional al estudio de la historia social costarricense.

Entre los años setenta y ochenta, numerosos estudiantes centroamericanos hicieron estudios de posgrado en Europa y, a partir de los años ochenta, en Norteamérica, donde tuvieron asimismo la oportunidad de interactuar con colegas de otros países latinoamericanos, que también solían tener ya alguna experiencia profesional, y de complementar su formación de base con otras perspectivas y áreas del conocimiento, allende la Historia *strictu sensu*. Paralelamente, las licenciaturas y posgrados en Historia en las dos principales universidades, generaron tesis de muy buen nivel, incluyendo una proporción apreciable que enfocó de una u otra manera procesos agrarios o rurales.

La perspectiva y producción investigativa de la cohorte de historiadores e historiadoras centroamericanas que se formó dentro y fuera de la región entre los años setenta y ochenta estuvo marcada por los procesos sociales, políticos y culturales de ese período en cada país, como también por sus influencias recíprocas e imbricaciones. Fuera cual fuese nuestro posicionamiento e involucramiento en ellos, estuvieron presentes de muy diversas maneras en nuestra experiencia primero como estudiantes y luego como jóvenes profesionales. Nos preguntamos acerca del pasado no sólo desde nuestro presente, como sucede siempre, sino para comprender y transformarlo, y con la mira puesta en algún tipo de proyecto de futuro. Cuestionamos a la que denominábamos “historia positivista”, narrativa y centrada en los acontecimientos, apegada al documento y a las grandes “figuras históricas”, y apostamos algunos de nosotros por una historia social, enfocada en las relaciones entre actores colectivos e institucionales,

privados o asociativos, a la vez que referente a la sociedad en su conjunto; otros por una historia económica o demográfica, sociopolítica o socio-cultural y de la vida cotidiana.

Durante los años setenta y ochenta, las ciencias sociales centroamericanas vivían un período de auge y exploración, debates e hibridación, con aportes innovadores a la interpretación histórica desde la sociología y la antropología, las ciencias políticas y el derecho, la economía política y la planificación social, los estudios rurales y urbanos, entre otras áreas. Revistas regionales como el Anuario de Estudios Centroamericanos, publicadas en Costa Rica pero con autores de toda la región y algunos externos a ella a partir de 1974, publicaron estudios sobre procesos agrarios y rurales en la región, con aportes desde varios ángulos disciplinarios, aunque sólo excepcional y tangencialmente exploraron sus aristas conceptuales. La revista Estudios Sociales Centroamericanos, editada por EDUCA y CSUCA desde 1972, publicó durante los años setenta trabajos y debates de índole conceptual sobre el desarrollo del capitalismo agrario y las formas de explotación del trabajo en las agriculturas centroamericanas, como también sobre los modos de producción y las formaciones económico-sociales, así como temas específicos de relevancia actual como las explotaciones familiares y la cuestión territorial en América Latina, y otros en perspectiva mundial con elementos teóricos que fueron retomados en discusiones e investigaciones dentro de la región. En la década siguiente, esta misma revista también contribuyó a la difusión de reflexiones sociológicas e históricas en torno a la naturaleza de los movimientos sociales en el campo centroamericano; sobre las reformas agrarias dentro y fuera de la región; sobre las raíces y facetas rurales de las confrontaciones político-militares y transformaciones sociopolíticas, y sobre aspectos ambientales del desarrollo, entre una amplia gama de cuestiones conceptuales y sociohistóricas abordadas en ella.

La *Revista de Historia* publicada a partir de 1975 por la Universidad Nacional, fue el principal medio de circulación académica de estudios históricos sobre el agro y la ruralidad en Costa Rica. Dio espacio, también, a estudios comparados y de caso sobre historia rural de otros países latinoamericanos. Facilitó asimismo la discusión de ciertos aspectos conceptuales y metodológicos del estudio de la Historia en general y en particular de la Historia social y aplicada, como también de la historia rural y agraria. Esto se evidenció, en su primer quinquenio, con las reflexiones de

Ciro Cardoso y Héctor Pérez sobre teoría y sociología de la dependencia, la “internalización de lo externo” y la metodología histórica en América Latina, y los aportes de cada uno de ellos a la comprensión del surgimiento y comportamiento cíclico de las economías agroexportadoras latinoamericana. Prosiguió con la discusión conceptual e histórica de la producción mercantil simple rural y urbana en Costa Rica, y dio a conocer la crítica histórica de interpretaciones ideologizadas del campesinado y el capitalismo agrario en el país por parte de Lowell Gudmundson hacia finales del mismo.

Después de un hiato de varios años, por circunstancias del país y de la institucionalidad universitaria, en 1985 publicamos un número especial dedicado a la historia agraria, derivado de un encuentro nacional, en el cual se incluyeron reflexiones en torno las clases sociales y el conflicto social en la economía cafetalera costarricense; a la aplicabilidad de la noción de estructura agraria; a la especialización mercantil campesina; al reformismo agrario en el país; a la historia de las grandes empresas cafetaleras; a la investigación agrícola y la agricultura familiar; al cambio técnico, la diferenciación social y las estrategias de desarrollo; a la metropolización de áreas cafetaleras y a las políticas agrarias. La publicación regular de la Revista de Historia fue asumida entonces en conjunto por la Escuela de Historia de la UNA y el Centro de Investigaciones Históricas de la UCR, y la multiplicación de estudios sobre historia rural o agraria costarricense y centroamericana se reflejó en los contenidos temáticos de esta publicación periódica. Durante el segundo lustro de los años ochenta la Revista de Historia albergó, asimismo, debates acerca la renovación conceptual y metodológica de la investigación histórica en el país; sobre la discursividad de los movimientos sociales en el campo, sobre la historiografía agraria del país, y sobre la caficultura costarricense en perspectiva comparada.

Entretanto, la Editorial Universitaria Centroamericana, la Editorial Costa Rica, las editoriales de las cuatro universidades públicas, pequeñas editoriales privadas y ciertas entidades públicas como el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, publicaron múltiples obras relevantes —aunque de circulación limitada por ser impresa y por una baja capacidad de distribución— para la comprensión histórica y, con menor frecuencia, el abordaje conceptual de la problemática agraria de Costa Rica y de la región. También se editaban y circulaban localmente, con tirajes muy reducidos, diversos Avances de investigación históricos y

Cuadernos de trabajo o publicaciones mimeografiadas en ciencias sociales que abordaban aspectos de la historia social, rural y agraria del país, y ciertos debates interpretativos o conceptuales.

Hacia finales de los años ochenta comenzaron a hacerse algunos balances historiográficos, que en lo referente al agro y la ruralidad costarricense mostraron la existencia de un fuerte énfasis en aspectos socioeconómicos de la cafcultura y de otras actividades productivas, en parte por la relevancia del crecimiento agroexportador en la historia del país después de 1830 y también por la preponderancia de trabajos de investigadores e investigadores con formación en historia económica y social, sociología rural, economía y geografía. Historiadores e historiadoras todavía se enfocaban primordialmente en el período hasta mediados del siglo XX, mientras que especialistas en otras ciencias sociales no dudaban en estudiar también los procesos más recientes. En nuestras reflexiones historiográficas se planteaba entonces la necesidad de relacionar explícitamente las pesquisas históricas con el presente, traerlas hasta él y valorizarlas como aportes para su transformación, como también la necesidad de que las cuestiones abordadas se profundizaran mediante la elaboración conceptual y su contrapunteo con la averiguación empírica acerca de los procesos históricos.

Durante esos años, discutimos primero al interior del grupo de investigación sobre historia social agraria de la Universidad Nacional (UNA), y luego al crear el posgrado de la Escuela de Historia de la UNA, un abordaje alternativo de la historia en general y de la historia social/agraria en particular, enfocado en la pertinencia actual del conocimiento histórico. Lo denominamos “Historia Aplicada”, por la intencionalidad explícita de que ese conocimiento tuviera utilidad social, apropiación efectiva y aplicación concreta por parte de actores colectivos e institucionales. También conllevaba un relacionamiento distintos con éstos, que debían estar involucrados activamente a lo largo del proceso de investigación, en lugar de ser meros objetos de estudio, fuentes de información o receptores pasivos de productos derivados de las pesquisas. El sentido era, pues, un tanto diferente al de la denominada “historia pública” en sus orígenes anglosajones, a pesar de ciertas afinidades, y más próximo quizás a su evolución reciente en algunos países latinoamericanos, como Brasil y Colombia. En los primeros años de la Maestría en Historia Aplicada de la UNA, en el marco de diálogos e intercambios con colegas europeos,

principalmente españoles, encontramos preocupaciones, exploraciones y prácticas investigativas análogas o afines, bajo distintas denominaciones o sin nomenclatura alguna.

En dicho contexto académico, formativo e historiográfico, social y político, el texto de 1989 traducido ahora al portugués fue producto de reflexiones y elaboraciones conceptuales de nivel intermedio nutridas por esos y otros aportes teóricos e historiográficos, en el marco de la formación e investigación para mi tesis de doctorado en la Universidad de California en Berkeley. Era, a la vez, insumo para y fruto de una discusión comparada sobre modalidades de producción mercantil basadas en el trabajo familiar en algunas regiones de América Latina entre mediados del siglo XIX y 1930, y de un estudio en mayor profundidad sobre agricultura familiar y colonización agrícola en una región costarricense. En su concepción y conceptualización, diseño y realización, adquirí una clara deuda intelectual con el eminente historiador argentino Tulio Halperín, con el historiador económico neerlandés Jan de Vries, y con el geógrafo histórico James Parsons, entre otros. Y también, por supuesto, con quienes habían contribuido al conocimiento, comprensión y conceptualización de las cuestiones planteadas en el ámbito internacional, en estudios de caso o comparados de experiencias latinoamericanas, y sobre aspectos medulares de la historia social y agraria de Costa Rica.

En términos de reflexión y elaboración conceptual propia, retomé ciertos hilos y elementos derivados de mis primeras aproximaciones a la historia social costarricense. Presté entonces atención especial a la estructura socio-ocupacional tanto rural como urbana; a la delimitación de la historia social como ámbito historiográfico, y a ciertas categorías intermedias para la comprensión de las particulares relaciones sociales en el campo costarricense durante la expansión de una modalidad también particular del capitalismo agrario, con estrecha imbricación de producción mercantil campesina y agroindustrial. En el ámbito nacional, ese trabajo formó parte de un proceso colegiado y dialógico, de interaprendizaje y de construcción conjunta a mediano plazo en las dos universidades públicas costarricenses en las cuales laboré entre 1977 y 2007. Hubo, asimismo, fructíferas interacciones entre investigadores de ambas universidades, y con contrapartes europeas, latinoamericanas y estadounidenses.

Las maneras de concebir al principal sujeto social agrario en Costa Rica —y con algunos matices y contrastes en otros países centroamericanos—

partió de la caracterización sociológica y también política del campesinado, en un contexto de luchas por la tierra y de reformas agrarias exitosas o fallidas, con mayor o menor profundidad y perdurabilidad, que no siempre tuvieron ese nombre y apellido. En la institucionalidad pública nacional y regional, por el contrario, se hacía referencia por lo general a los “pequeños y medianos productores”, categoría que fue asumida también por varias organizaciones sociales en el campo, especialmente en Costa Rica, en sintonía con sus modalidades de interacción e interlocución con el Estado. En el ámbito académico, exploramos la dualidad histórica entre las categorías censales de “agricultor” y “jornalero”, frecuentemente imbricadas por la naturaleza de las relaciones económicas y sociales en el campo costarricense durante la expansión agroexportadora asociada a la cafcultura, a la colonización agrícola, al intercalamiento espacial y entrelazamiento económico de haciendas y fincas campesinas, y a la articulación socioeconómica -a la vez complementaria y conflictiva- entre productores directos y dueños de capital. Posteriormente, planteamos el concepto de “unidades domésticas de producción y consumo”, diferenciadas a su interior en cuanto a sus condiciones de reproducción económica, referidas principalmente al ámbito rural pero pertinentes también para abordar históricamente la producción y reproducción artesanal urbana.

En Centroamérica, a diferencia del Cono Sur, el concepto y término “agricultura familiar” no entraría al discurso social, técnico y académico sino hasta mucho después, y sólo ha cobrado relevancia como categoría de análisis, de reivindicación y de política pública en años recientes. Aun así, ha persistido una comprensión individualizante y reduccionista, avalada tanto por técnicos como por las propias organizaciones sociales, en la cual se aborda al conjunto de “pequeños productores” o “agricultores familiares” como si fuese una sumatoria de explotaciones con determinadas características en cuanto a su escala, fuerza laboral e ingresos, con necesidades o demandas mayormente relacionadas con su faceta económica o tecnológica. En la práctica, se ha dejado de lado en gran medida sus aspectos socioambientales, sociopolíticos y socioculturales, así como su naturaleza eminentemente *social* —esto es, relacional y articulada en redes con diversos grados de formalización— y también *territorial* —vale decir, asociada al lugar, a determinadas condiciones locales, a factores de proximidad y a procesos históricos espacialmente diferenciados de coevolución sociedad-naturaleza, de territorialización, desterritorialización y reterritorialización—.

En la Escuela de Historia de la UNA se estableció, primero de manera informal y luego como programa de investigación, en los años ochenta, un sólido grupo de trabajo en historia social agraria, que a su vez dio origen al posgrado en Historia Social Aplicada. En torno al primero, con la participación directa de investigadores e investigadoras que se enfocaban en temas rural/agrarios, como Carlos Naranjo y Gertrud Peters, y en diálogo con otros colegas como José Antonio Fernández y José Manuel Cerdas, quienes hicieron contribuciones investigativas e interrogativas relevantes, se desarrollaron durante los años ochenta y noventa múltiples procesos y proyectos de investigación, incluyendo una línea de trabajo sobre historia social de la caficultura en perspectiva comparada, con interrogantes que obligaron a la reflexión y elaboración conceptual. Algunos de los proyectos directamente vinculados al posgrado, hasta el presente, han abordado cuestiones como: Revolución Verde y transición socioecológica; historia ambiental de monocultivos; colonización de tierras y regiones fronterizas; ecología política y conflicto ambiental.

Varias de las tesis defendidas en ese posgrado han enfocado aspectos específicos de la problemática rural, agraria y ambiental en perspectiva histórica, incluyendo: agricultura, colonización agrícola y renta de la tierra; producción de café y modernización inicial de la caficultura y Revolución Verde; construcción histórica de la calidad del café; procesos migratorios asociados a la caficultura; cultivo de la caña de azúcar, élites y relaciones de poder; bosques y producción de carbón; agua, ríos y conflicto social; juventudes y cambio rural; poder y sistemas agroalimentarios. De las primeras promociones del posgrado surgió un exitoso relevo generacional, ejemplificado por Wilson Picado, quien tras su formación doctoral en la Universidad de Santiago de Compostela asumiría la dirección del programa, y con jóvenes investigadoras e investigadores de excelente nivel como Andrea Montero, doctorada en la Universidad de Barcelona, quienes han hecho contribuciones relevantes a la historia agraria y ambiental, entre otros ámbitos temáticos.

Hubo, asimismo, una fructífera relación de interaprendizaje y trabajo colaborativo con colegas de la Escuela de Ciencias Agrarias de la UNA y, por intermedio de Paul Sfez, de la denominada Escuela de Agricultura Comparada, que era liderada intelectualmente por el Instituto Agronómico de París. La familiarización progresiva con el abordaje conceptual y metodológico de los sistemas agrarios y de producción por parte de la

agroeconomía, principalmente a través de la obra de Mazoyer³ y Dufumier,⁴ enriqueció considerablemente nuestra comprensión de la historia agraria, y evidenció la necesidad de incorporar otros elementos teóricos e instrumentos de análisis. El grupo de Historia Agraria de la UNA interactuó regularmente, durante varios años, con agrónomos y agroeconomistas, tanto en procesos de investigación como en encuentros periódicos, e incorporó en sus análisis algunas de sus herramientas conceptuales y ciertos elementos técnicos, un tanto limitados en sus alcances por carecer de formación agronómica, pero útiles y pertinentes. En lo personal, ello fue un factor motivante para complementar mi preparación y experiencia anterior, primero en forma más o menos autodidacta y luego en un programa de estudio formal, en el doctorado en Sistemas de Producción para Agricultura Tropical Sostenible, en la UCR.⁵

En la Universidad de Costa Rica, el Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), establecido a finales de los años setenta, integró procesos y proyectos de investigación en historia nacional y regional, preparó y publicó primero una colección de Historia de Costa Rica y luego la Historia General de Centroamérica, con síntesis interpretativas y discusiones comparadas de dinámicas agrarias y rurales en el istmo. Mi participación en esta última fue una oportunidad para ampliar conocimientos e intercambiar ideas, sistematizar análisis comparados y lograr una comprensión más integral de la historia de esta región, vista a través del prisma de sus caficulturas.

Ciertas obras colectivas publicadas por el CIHAC desde el 2000, o editadas por investigadores del CIHAC, se enfocan en cuestiones conceptuales, incluyendo las relacionadas con el abordaje de la historia comparada, regional y local en América Latina. Un volumen de la serie Nueva Historia Contemporánea de Centroamérica editado por Ronny Viales y David Díaz⁶ aborda las desigualdades sociales en perspectiva histórica e interdisciplinaria, incluyendo estudios sobre procesos agrarios y rurales, como también las disparidades entre regiones y los conflictos socioambientales en torno a los recursos forestales. Un esfuerzo colaborativo li-

3 Marcel Mazoyer, *Dynamique des systèmes agraires : rapport de synthèse présenté au Comité des Systèmes Agraires* (Paris: Ministère de la Recherche et de la Technologie, 1987).

4 Marc Dufumier, *Les projets de développement agricole : manuel d'expertise* (Paris: CTA Karthala, 2004).

5 Mario Samper, "Transformaciones agrarias, experimentación e intercambio de conocimiento entre agricultores: análisis comparado de experiencias en Acosta-Puriscal y Upala, Costa Rica" (Tesis de Doctorado, Universidad de Costa Rica, 2007).

6 Ronny J. Viales y David Díaz, eds., *Historia de las desigualdades sociales en América Central. Una visión interdisciplinaria, siglos XVIII-XXI* (San José: CIHAC, 2016).

derado por Jorge León con el CIHAC y el Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas ha generado varias contribuciones relevantes a la comprensión de la historia económica del país en el siglo XX, incluyendo una sobre su economía rural.⁷ Y una obra colectiva de reciente aparición sobre trayectorias y dinámicas del agro y la ruralidad en Costa Rica, fruto de una colaboración entre el CIHAC y la Escuela de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional, reúne estudios innovadores sobre diversas facetas y procesos históricos en territorios rurales, y síntesis interpretativas de índole más general, enmarcadas por una propuesta de periodización y tipología de las trayectorias de la economía rural costarricense desde mediados del siglo XIX y su contexto global.⁸

El Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la UCR, espacio de encuentro entre perspectivas conceptuales o disciplinarias en áreas temáticas de interés común desde 1975, ha contado con investigadores asociados, proyectos y publicaciones sobre temas rurales, incluyendo el cooperativismo rural, los movimientos campesinos, la agricultura frente a la globalización y los procesos migratorios. Entre 2001 y 2006, período en el cual me asocié al IIS, impulsamos desde ahí, en conjunto con colegas ruralistas con distintas competencias disciplinarias, el Grupo de Estudios Rurales, con participantes de las universidades, el sector público, ONG y agencias de cooperación, se generó una dinámica de encuentros interdisciplinarios e interinstitucionales y debates sobre la problemática rural en el país. Desde entonces, las áreas de interés en la investigación social costarricense han tendido a desplazarse, reflejando en alguna medida las cambiantes prioridades del Estado, el creciente sesgo urbano de sus políticas, y una percepción —parcialmente validada por datos oficiales basados en una definición estática y anacrónica de la ruralidad, sin reconocer sus transformaciones— de que el campo y los campesinos pierden inexorablemente relevancia, en lugar de explorar las nuevas modalidades de interacción rural-urbana, los medios y modos de vida emergentes en territorios donde la relación con la Naturaleza sigue siendo medular, y donde el desarrollo local o regional no puede hacer caso omiso de ella.

En el ámbito académico internacional, las oportunidades brindadas por estadias, visitas o encuentros en universidades y centros de investigación

7 Jorge León, ed., *Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX Tomo II: La economía rural* (San José: UCR; IICE; CIHAC, 2012).

8 Ronny J. Viales y Rafael E. Granados, eds., *Trayectoria y dinámica del sector agrario-rural costarricense en el contexto global, 1850-2018* (Puntarenas: Editorial Sede del Pacífico, Universidad de Costa Rica, 2020).

norteamericanos, europeos y latinoamericanos fueron enriquecedoras y me permitieron explorar nuevas aristas de cuestiones conceptuales y metodológicas, como también de la discusión comparada y la visión interpretativa global de las trayectorias históricas de la caficultura dentro y fuera de América Latina. El grupo internacional *Montagnes et Café*, liderado por Jean-Christian Tulet, y los espacios de interlocución presencial o virtual sobre la cadena mundial del café, facilitados por Steven Topik y William G. Clarence Smith, fueron condiciones favorables para abordar la inserción de la producción latinoamericana de café en cadenas de valor mundiales, a lo largo de su historia. Sucesivas oportunidades de interactuar directamente con especialistas de otras latitudes, así como facilidades de comunicación y colaboración que hoy parecen evidentes, como la de intercambiar bases de datos por medios virtuales o acceder a un cúmulo de acervos bibliográficos, documentales y estadísticos por internet, abrieron la posibilidad de realizar pesquisas históricas, desde un pequeño país del Sur, con equipos de varias regiones del mundo.

A principios del siglo actual, mi aprendizaje, reflexión y elaboración conceptual y metodológica en torno a procesos rurales se enfocó en las intersecciones entre historia agraria, problemática actual y prospectiva. Esto llevó a explorar otra manera de pensar la Historia como estudio de las sociedades humanas y de sus relaciones con la Naturaleza a lo largo del tiempo, no sólo pretérito sino también presente y por venir. Tuve entonces la oportunidad de dedicar una parte sustancial de mi tiempo, durante un par de años, a la reflexión sobre las relaciones entre investigación histórica y prospectiva, y generar algunos planteamientos propositivos al respecto. Desde entonces, he seguido incursionando en las funciones del conocimiento histórico para pensar el futuro, y en sus aplicaciones concretas a la construcción de visiones prospectivas y estrategias de desarrollo, especialmente de territorios rurales.

Al completar casi tres décadas de trabajo académico en historia agraria y geografía histórica, en diálogo informal con la agroeconomía, opté por una formación de posgrado en Sistemas de Producción para la Agricultura Tropical Sostenible. Además de adquirir ciertas bases agroecológicas y aprender sobre agroecosistemas y sistemas productivos rurales, ello me permitió indagar acerca de las relaciones, complementariedades y contraposiciones entre ciencias naturales y sociales. Pude estudiar conceptual y empíricamente procesos de experimentación campesina y

comprender mejor las funciones, alcances y limitaciones de redes formales e informales en la construcción e intercambio de aprendizajes derivados de ella. Esto, a su vez, me condujo a la investigación dialógica y a abordar las interacciones entre conocimiento tecnológico local y científico-técnico. También me llevó a interesarme en los procesos de innovación en la agricultura, y a retomar desde otro ángulo el uso de series temporales y bases de datos georreferenciadas para la historia del cambio tecnológico en el agro.

La relación con las ciencias naturales, primero a través de la Geografía, integradora por excelencia de lo socionatural, y luego durante un período de vinculación al Centro de Investigaciones Agronómicas de la UCR, paralelamente a la formación de posgrado en la Facultad de Agronomía como espacio de aprendizaje e interacción con biólogos, agroecólogos y especialistas en ciencias agrícolas, me brindaron elementos conceptuales y metodológicos invaluable, complementarios a los de las ciencias sociales en perspectiva histórica. Sin convertirme en agrónomo ni agroecólogo, para lo cual serían necesarias otras bases formativas, y sin llegar a ser tampoco geógrafo a pesar de las enseñanzas recibidas en Geografía Histórica, que incluso llegué a impartir, ello me permitió trabajar colaborativamente con especialistas en esas áreas del conocimiento y dar algunos pasos hacia un abordaje más integrador de ciertos elementos de unas y otras.

Durante un decenio, a partir de 2007, mi inmersión en la cooperación técnica para el desarrollo de los territorios rurales y la agricultura familiar conllevó un fuerte y enriquecedor proceso de aprendizaje personal y profesional, intercambio de conocimientos y construcción colegiada de comprensiones conceptuales y abordajes metodológicos, asociados a acciones formativas e iniciativas locales, dinámicas político-institucionales y mecanismos de acompañamiento. En el marco de referencia común del enfoque territorial del desarrollo rural, con sus raíces europeas y elaboraciones latinoamericanas, han sido invaluable las experiencias brasileñas y de otros países del Cono Sur; colombianas y de otros países andinos; centroamericanas y mexicanas, como también españolas o francesas y de la Unión Europea en su conjunto. Los intercambios e interaprendizajes y procesos de gestión del conocimiento generados se beneficiaron, asimismo, del acervo teórico-práctico de organizaciones no gubernamentales e intergubernamentales de larga trayectoria en la región.

Durante ese período, mi vinculación con la academia fue bien distinta, pero igualmente enriquecedora, al conocer de primera mano y desde otro ángulo las valiosas contribuciones de equipos de investigación, docencia y extensión en ciencias sociales o naturales, e híbridas como la geografía y la agroeconomía, a la gestión del conocimiento para el desarrollo de los territorios rurales, al fortalecimiento de capacidades de responsables técnicos e institucionales y actores territoriales, a la crítica propositiva y a la incidencia en políticas públicas, a la vinculación universidad-territorio y al acompañamiento a iniciativas de desarrollo territorial. Especialmente significativos han sido, en mi experiencia, los posgrados en desarrollo rural o local, en políticas públicas y planificación, agricultura sustentable y agroecología, tanto en Centroamérica y México como en Brasil y otros países del Cono Sur, Colombia y otros países andinos. En la formación de capacidades locales e institucionales han sido muy relevantes, asimismo, múltiples diplomados de nivel intermedio, e invaluable la participación activa y comprometida de académicos y académicas en programas formativos asociados a la gestión social del desarrollo en los planos territorial, nacional e internacional.

Actualmente, en otra fase de la vida personal y profesional, estoy completando la elaboración y publicación de una serie de trabajos conceptuales y metodológicos, estudios de caso nacionales y discusiones comparadas de aprendizajes derivados de experiencias latinoamericanas (especialmente de Brasil, Colombia y Centroamérica) en gestión social del desarrollo de los territorios rurales y las políticas públicas relacionadas, cuya explicación es necesariamente histórica aun cuando el propósito no sea la explicación del pasado sino la comprensión del presente y la exploración de opciones a futuro. Participo, asimismo, en un proyecto de CEPAL sobre redefinición de la ruralidad, la caracterización de los territorios rurales y las relaciones campo-ciudad en Costa Rica y otros países mesoamericanos, y me intereso activamente en las territorialidades rurales, urbano-rurales y urbanas a lo largo del tiempo en América Latina, como también en los procesos de desarrollo regional. Paralelamente, estoy trabajando en la construcción progresiva de un centro de recursos virtuales sobre Territorios y Desarrollos en América Latina, con énfasis en procesos recientes y actuales pero con perspectiva histórica y mirando a futuro. Intento seguir apoyando la elaboración participativa y concretización de estrategias y planes de desarrollo territorial, a diver-

sas escalas, a partir de una comprensión informada de procesos anteriores y actuales, con horizontes temporales a largo y mediano plazo. Sigo explorando áreas de encuentro y sinergias entre historia y prospectiva, ciencias sociales y ciencias naturales, conocimiento científico-técnico y conocimiento tecnológico local. Exploro los usos actuales y potenciales de fuentes virtuales y bases de datos digitales para la historia agraria en general y la de las caficulturas latinoamericanas en particular, así como la redefinición del oficio de historiar y de las convergencias interdisciplinarias en el tiempo actual. Pretendo, por otra parte, visitar la historia de los oficios desde nuestro presente, en el cual las trayectorias ocupacionales intergeneracionales devienen cosas del pasado, y pre-viendo un futuro inmediato y mediato en el cual serán cada vez más vertiginosos y acentuados los cambios en el mundo laboral, ahora acentuados por una crisis múltiple que desnuda aún más las desigualdades y exclusiones tanto históricas como emergentes.

Hoy me pregunto, al igual que muchas otras personas en América Latina y en el mundo, acerca de las perspectivas, rupturas y elementos de continuidad en el desenvolvimiento de nuestras sociedades, ante una situación emergente con hondas implicaciones tanto en salud pública y atención de necesidades básicas, como en términos de las actividades económicas, el empleo y los ingresos de las familias rurales y urbanas; de la funcionalidad o disfuncionalidad de la institucionalidad pública y de las maneras de tomar y ejecutar decisiones; de las relaciones entre las personas en el ámbito público y privado; del tejido social y la capacidad de acción colectiva; de nuestras identidades compartidas y sentidos de pertenencia. Estos procesos entroncan con otros de larga data y con cambios recientes; acentúan problemáticas y disparidades preexistentes a la vez que generan otras inéditas, y abren asimismo nuevas oportunidades: de repensar el desarrollo y su relación con el crecimiento o alternatively con el bienestar; de reafirmar valores fundamentales y reforzar la solidaridad; de replantear nuestra relación con la Naturaleza y nuestro compromiso con las generaciones venideras. Todo ello requiere de comprensiones históricas, desde nuestro presente y en función de proyectos de futuro para nuestras sociedades.

Referencias bibliográficas

- Dufumier, Marc. *Les projets de développement agricole : manuel d'expertise*. Paris: CTA Karthala, 2004.
- León, Jorge, ed. *Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX Tomo II: La economía rural*. San José: UCR; IICE; CIHAC, 2012.
- Mazoyer, Marcel. *Dynamique des systèmes agraires : rapport de synthèse présenté au Comité des Systèmes Agraires*. Paris: Ministère de la Recherche et de la Technologie, 1987.
- Samper, Mario. “Historia social agraria: elementos conceptuales para su análisis”. En *Historia: teoría y métodos*, editado por Elizabeth Fonseca, 125-78. San José: EDUCA, 1989.
- Samper, Mario. “Transformaciones agrarias, experimentación e intercambio de conocimiento entre agricultores: análisis comparado de experiencias en Acosta-Puriscal y Upala, Costa Rica”. Tesis de Doctorado, Universidad de Costa Rica, 2007.
- Sobreira, Dayane Nascimento; Júlio Ernesto Souza de Oliveira y Rafael Sancho Carvalho da Silva. *História Agrária: conflitos e resistências (do Império à Nova República)*. Salvador, Bahía: Universidade Federal da Bahia, 2020.
- Viales, Ronny J. y David Díaz, eds. *Historia de las desigualdades sociales en América Central. Una visión interdisciplinaria, siglos XVIII-XXI*. San José: CIHAC, 2016.
- Viales, Ronny J. y Rafael E. Granados, eds. *Trayectoria y dinámica del sector agrario-rural costarricense en el contexto global, 1850-2018*. Puntarenas: Editorial Sede del Pacífico, Universidad de Costa Rica, 2020.

Acerca del autor

Mario Samper Kutschbach. Licenciado en Historia por la Universidad de Costa Rica (1979), maestría y doctorado en Historia por la Universidad de California en Berkeley (1987), doctorado en Sistemas de Producción para Agricultura Tropical Sostenible por la Universidad de Costa Rica (2007). Profesor e investigador durante ese lapso en la Escuela de Historia y Maestría en Historia Aplicada de la UNA y en el CIHAC, IIS, Centro de Investigaciones Agronómicas, Escuela de Historia y Geografía, Maestría en Historia y Escuela de Geografía de la UCR. Profesor visitante en Universidad de Wisconsin y Universidad de Toulouse.

Coordinador de una veintena de proyectos de investigación académica y autor o coautor de un centenar de publicaciones, incluyendo obras metodológicas, de historia social, rural y agraria, y sobre gestión social del desarrollo territorial en América Latina. De 2008 a 2017 fue especialista internacional en desarrollo rural del IICA, docente y expositor en posgrados y diplomados en ese campo. Actualmente es profesional independiente, colaborando con CEPAL en un estudio sobre redefinición y medición de la ruralidad y las relaciones rural-urbanas en Costa Rica, en un proyecto mesoamericano.

CIHAC Centro de
Investigaciones Históricas
de América Central

Cuadernos del
Bicentenario
· **CIHAC** ·